Lunes 30 de Octubre - 78.-

PLAZA PUBLICA

¿Nuevo Embajador de la UNESCO?... Agustín Basave Fernández del Valle Abatimiento de la Representación

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Al parecer, en el noviembre que empieza pasado mañana será designado embajador de México ante la UNESCO el doctor Agustín Basave Fernández del Valle.

Una fuente enterada nos lo hizo saber así, aunque por desgracia no con toda la precisión del caso. El informe que nos proporcionó ubicaba al doctor Basave Fernández del Valle "en la embajada ante Naciones Unidas". Las dos sedes de la ONU (en Nueva York y en Ginebra) han solido estar a cargo de diplomáticos de carrera, muy experimentados. Y como por otra parte acaba de ponerse vacante la representación ante la UNESCO, inferimos que ante ese organismo es el nombramiento.

Si el nombramiento se hace público pronto, significará un abatimiento en el nivel de nuestra representación ante la UNESCO. Ciertamente, el ex presidente Echeverría no había formado parte del servicio exterior, ni sus méritos culturales lo condujeron al cargo. Pero su pasado reciente le daba una categoría especial que, salvo el caso del doctor Arturo Muñoz Ledo, prolongaba la tradición de que el representante de México en la UNESCO sea una persona muy significativa en la diplomacia o la cultura mexicana.

¿Quién es el doctor Basave Fernández del Valle? En apariencia, es posible trazar dos biografías suyas, la que se desprende del "curriculum" formal, que es muy impresionante, y la que acaso tuviera mayores raíces en la realidad, menos edificante que la primera.

Basave Fernández del Valle nació en Guadalajara en 1923. Hijo de Agustín Basave de Castillo Negrete, ingeniero civil apenas tres años mayor que el también ingeniero José López Portillo y Weber, padre del actual Presidente de la República, al que parece vincular una amistad que data de entonces con Agustín chico. Radicado éste con su familia en Monterrey, allí hizo el ahora presunto embajador su carrera de licenciado en Derecho. Más tarde en la Universidad Central de Madrid obtuvo el doctorado en Derecho. Después, la Universidad Autónoma de Yucatán lo hizo doctor en Filosofía, Honoris Causa.

Fue director de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, en donde hace no mucho tiempo se le rindió homenaje por sus 25 años de catedrático. Ahora es director de Estudios Superiores de la propia UANL y jefe de la División de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Regiomontana. Ha sido también profesor en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey; de la Universidad de Monterrey, etc. Ha participado activamente en las labores del Club "Sembradores de la Amistad". Y es notario público.

Como escritor, es autor de una bibliografía muy amplia, que se inicia con "El concepto de la expropiación por causa de utilidad pública" (Monterrey, 1946); y sigue con "Fisonomía de Hernán Cortés ante la juventud actual (Valencia, 1948); "Sensaciones, sentimientos, reflexiones, ciudades y paisajes" (Monterrey, 1948); "Miguel de Unamuno y José Ortega y Gasset, un bosquejo valorativo" (1950); "Capítulo de Filosofía de la historia" (Monterrey, 1950); "Breve historia de la filosofía griega" (1951); "Teoría del Estado, fundamentos de la filosofía política (1955); "Filosofía del hombre (fundamentos de antroposofía metafísica)", (México, 1957); "Teoría de la democracia" (México, 1963); "Samuel Ramos" (1965); y "Metafísica de la muerte" (Madrid, 1965). Actualmente es articulista del diario regiomontano "El Porvenir".

La historia real se forma por apreciaciones de quienes lo conocen de cerca, por haber sido sus alumnos, colegas o adversarios. Así, por ejemplo, se afirma que sus doctorados tienen tanto valor como el que corresponde (el de derecho, en España) a un curso de verano, de cuatro meses, que carece de reconocimiento dentro del país y sólo se otorga a extranjeros, cuya estancia en Madrid es buscada como fuente de divisas; y el honoris causa fue extendido por una institución universitaria, como la de Mérida... que no tiene la carrera en la que otorgó el grado honorífico.

Su laboriosidad obliga a hacerse lenguas sobre ella a quienes lo conocen. Realmente se requieren esfuerzos excepcionales para desempeñar dos cargos universitarios (en instituciones distantes entre sí) y simultanear esa labor con la del ejercicio profesional en la notaría, amén de los artículos periodísticos y las conferencias que al servicio de las empresas de Monterrey suele dar el doctor Basave Fernández del Valle. Porque, en efecto, su intelectualidad (cualquiera que sea el valor que tuviere) ha sido puesta al servicio de los jefes de ese grupo... y de otros intereses: la editorial Limusa-Wiley que le publicó la "Teoría de la democracia" sea propagandista por encargo del gobierno de EU.

Ha de aclararse, por ello, si el representante de México ante la UNESCO ha de ser nada menos que un personero intelectual de los empresarios que con mayor énfasis y combatividad han mostrado estar lejos de las tesis del Estado mexicano.